

Rivalidades y solidaridades en el movimiento obrero portoalegrense (1906-1911)¹

Isabel Aparecida Bilhão

Universidade de Caxias do Sul (UCS) Brasil

Resumen

El presente trabajo procura presentar aspectos de la formación del movimiento obrero de la ciudad de Porto Alegre en los inicios del siglo XX. Las principales cuestiones abordadas están referidas al movimiento conocido como "la huelga de los 21 días", ocurrida en octubre de 1906, durante la cual fue fundada la Federação Operária do Rio Grande do Sul (FORGS), que se tornó la organización obrera más representativa del periodo. En este contexto se pretende analizar las situaciones de rivalidad y disputas ideológicas por el control de la dirección del proletariado entre líderes de distintas corrientes, en este caso socialistas y anarquistas, y también, en un contexto más amplio, las características de la convivencia entre los militantes, donde manifestaciones de solidaridad y relaciones de amistad y parentesco tuvieron gran importancia en la construcción y continuidad del movimiento obrero.

Abstract

The present paper tries to show some aspects from the formation of the worker's movement in the city of Porto Alegre in the early 20th century. The main questions in this study concern the movement known as the "21 days of strike", that took place in October, 1906, being the Federação Operária do Rio Grande do Sul (FORGS) born during it, which has brought together many trade unions, becoming the main working class organization of the city at that time. In this context, this study intends to analyze both the situations where there has been ideological rivalries, between anarchism and socialist leaderships, their disputes for the leadership of the union trades and the characteristics of the militants' daily intimacy, where demonstration of solidarity and friendship and relationship have been revealed as very important kinds of relations in the construction and continuity of the worker's movement itself.

¹ Artículo traducido por Hernán Ramírez.

En este artículo procuraré analizar algunos aspectos de la organización obrera en la ciudad de Porto Alegre en el inicio del siglo XX, principalmente respecto a la fundación de la *Federação Operária do Rio Grande do Sul* -FORGS- y la primera huelga general ocurrida en la ciudad, durante el año 1906 -conocida como “la huelga de los 21 días”- buscando percibir en este contexto las relaciones internas de disputa entre los principales líderes obreros por la dirección del movimiento y destacar los lazos familiares y de solidaridad que impregnan las relaciones en el interior de la organización obrera, observando que esas relaciones de solidaridad, amistad y parentesco se mezclan con las relaciones de militancia haciendo, muchas veces, difícil separar ideología y amistad, organización obrera y vivencia familiar.

Haré inicialmente una breve contextualización de las principales instituciones formadoras de la organización obrera portoalegrense, en el inicio del siglo XX, buscando situar los enfoques bibliográficos más utilizados, sin intención de agotarlos.

Para iniciar esta breve contextualización, cabe decir que Porto Alegre vive, en ese período, como el resto de las demás capitales brasileras, la tensión entre la necesidad de urbanización y saneamiento que le llega de la “civilizada Europa” -como un patrón de modernidad occidental a ser alcanzado- y la imposibilidad de la conquista inmediata de tales beneficios.² Además de esto, las puertas de la ciudad no están abiertas apenas a la entrada de las máquinas modernas, productivas, de los técnicos que las hacen funcionar, de los nuevos modismos, manías y científicismos. Entran juntamente los inmigrantes europeos (alemanes, italianos, polacos) que no irán únicamente para las regiones destinadas a la colonización agrícola; muchos buscarán el trabajo urbano, permaneciendo en la ciudad con sus nuevas ideologías y nuevas formas de regimentación política, instaurando, según periodistas del período, la “lepra de la lucha de clases”.

Así, a partir de la década del 90 en el siglo XIX, ya existen, aunque congregando pequeña parte de los trabajadores de la ciudad, diversas organizaciones obreras, algunas con carácter bastante efímero, otras más duraderas, en la mayoría de los casos organizadas por grupos de líderes obreros que se desdoblan en diversas actividades: partidarias, pedagógicas, periodísticas y en diversas asociaciones. Es común percibir la repetición de nombres de fundadores, directores y socios eméritos en las entidades durante ese período. A continuación, paso a exponer, de forma bastante sucinta, algunos ejemplos representativos de entidades obreras organizadas en Río Grande del Sur y, especialmente en Porto Alegre, a partir de 1890.

La *Liga Operária Internacional*: Esta entidad tiene sus estatutos aprobados el 11 de octubre de 1896, siendo una de las primeras sociedades obreras de Porto Alegre, proponiéndose promover la defensa de los trabajadores, de la capital y de fuera de ella, proteger en todas las circunstancias a sus asociados, colaborar con la educación de los hijos de los trabajadores, por medio de clases nocturnas.³

La Liga Obrera contribuye de forma decisiva para la fundación del *Partido Socialista do Rio Grande do Sul*,⁴ que surgió en Porto Alegre el 1º de mayo de 1897.⁵ A partir del manifiesto partidario pueden observarse las demandas que, en la visión del grupo socialista, justificarían la

² Sobre aspectos interesantes de la ciudad a comienzos de siglo consultar: Claudia Mauch et al., *Porto Alegre na virada do século 19: cultura e sociedade*, Porto Alegre/Canoas/São Leopoldo, Ed. Universidade/ UFRGS / Ed. UNISINOS, 1994.

³ Estatutos da Liga Operária Internacional, Porto Alegre, Gazetinha 11/10/1986. Cita de Silvia Petersen y Maria Elisabeth Lucas, *Antologia do Movimento Operário Gaúcho 1870-1937*, Porto Alegre, Editora da Universidade/ UFRGS/Tchê!, 1992, p. 62.

⁴ *Ibidem*, p. 61.

⁵ *Ibid.*, pp. 85-95.

disputa en el campo político partidario. Entre ellas: amplia libertad de prensa, de reunión y de asociación en cualquier época; ampliación del sistema electoral; reconocimiento del derecho de voto y elegibilidad de la mujer; severas medidas contra el fraude en las disputas electorales; instrucción general y profesional gratuita, también de todos los utensilios necesarios para los estudios; reducción oficial del día de trabajo a 9 horas, prohibición del trabajo en fábricas para los menores de 14 años; establecimiento, por medio de elecciones, de tribunales de arbitraje compuestos de propietarios y trabajadores, a fin de resolver conflictos o desacuerdos entre patrones y empleados; construcción de viviendas de trabajadores, mediante alquiler equitativo.⁶

Los nombres de los fundadores de este partido aparecen en el manifiesto sin la indicación de sus respectivos cargos.⁷ Dentro de estos nombres están inclusive los de algunos anarquistas, que poco tiempo después rompen con el grupo y dejan el Partido por divergencias con la concepción acerca de la necesidad de organización partidaria del proletariado defendida por los socialistas.

Es dentro de este contexto que ocurre, en Porto Alegre en los días 1º y 2 de enero de 1898, el 1º Congresso Operário do Rio Grande del Sur y que, a pesar de haber sido promovido por los socialistas, cuenta con la participación de grupos anarquistas.⁸

Un poco más tarde, en 1901, es fundado el periódico *O Avante* cuya principal función es divulgar los puntos defendidos por la organización socialista. Dentro de los principales puntos de su programa están las libertades individuales, derecho universal de voto, impuesto sobre la renta, enseñanza primaria gratuita y obligatoria, estatización de los sectores básicos de la economía, incentivo a las cooperativas, establecimiento de tribunales arbitrales entre patrones y empleados, de salario mínimo y de un inspector de fábrica, control del trabajo de menores e igualdad de derechos para la mujer.⁹

La existencia del Partido Socialista, surgido en 1897, es bastante efímera y en 1905 surge en Porto Alegre el *Partido Operário Rio-Grandense*, que defiende demandas bastante semejantes a las del primero, en su manifiesto publicado en el periódico socialista *A Democracia*.¹⁰ A pesar de este manifiesto no está firmado y no constan los nombres y cargos de los fundadores, puede inferirse que el partido tiene como fundadores al mismo grupo de líderes socialistas que participaban del periódico, dentro de ellos el más destacado es el redactor Francisco Xavier da Costa.

El grupo de líderes anarquistas ya cuenta con el periódico *A Luta*, que circula en Porto Alegre a partir de septiembre de 1906, teniendo como redactor a Polydoro dos Santos, y como colaboradores, entre otros, a José Rey Gil y Reginaldo Gayer que, a través de las páginas del periódico, van a entablar diversas batallas ideológicas con el personal de *O Avante*, defendiendo principalmente

⁶ Ibid., pp. 93-94.

⁷ Eran ellos: Guiseppe Vitold, Pedro Meyer, Carlos Bach, José Rey Gil, João Antônio Amorim, Cândido Marciano da Silva, Henrique Kluegler, Virgolino Amélio Gonzaga da Silva, Jacinto Francisco de Alencastro, João Tolentino de Souza, Augusto Schimmelpfennig, Lucídio Marinho Prestes, Felipe Damian, Antônio Francisco Ferrugêncio, Henrique Bruck Filho, Carlos Stieh Filho, Antonio Publio dos Santos, Idelfonso Lima, Guilherme Koch, Felix Franke, João Sundmann, José Wetternik, José Paldfast, José Zeller Retholler, Luorenço Illewbania, Ricardo Voigt, Ernesto Klettner, José (o Guiseppe) Ferla, Joergen Hinrich Vollert, Rodolfo d'Albuquerque Dourado, Pedro Tácito Pires, Wenceslao Garcia, Octaviano de Oliveira, Francisco Xavier da Costa, Silvia Petersen y Maria Elisabeth Lucas, *Antologia...*, op. cit., p. 95.

⁸ Congresso Operário, Nota explicativa publicada en el *Echo Operario*, Rio Grande, 18.1.1898, pp. 1-2. Cita de Silvia Petersen y Maria Elisabeth Lucas, *Antologia...* op. cit., p. 104.

⁹ Jorge Luiz Pastoriza Jardim, *Comunicação e Militância. A imprensa operária do Rio Grande do Sul (1892-1923)*, Porto Alegre IFCH/PUCRS, dissertação de mestrado, 1990, pp. 70-73.

¹⁰ *A Democracia* aparece el 1º de mayo de 1905, junto con el manifiesto de fundación do *Partido Operário*, intitulándose órgano del Partido, teniendo como redactor a Francisco Xavier da Costa. Jorge Luiz Pastoriza Jardim, *Comunicação e Militância...*, op. cit., p. 73.

la organización autónoma de los sindicatos, el apartamiento de los trabajadores de la política partidaria, el boicot como forma de acción directa y la lucha económica como prioridad.¹¹

En este período, el grupo anarquista también mantiene en funcionamiento la escuela nocturna Eliseu Reclus.¹² En 1906 la escuela funcionó en la sede del periódico *A Luta*, en el centro de Porto Alegre, y se inspiraba en la pedagogía racionalista del español Francisco Ferrer y Guardia.¹³

La primera entidad obrera con carácter político ideológico definido fundada en Porto Alegre es la *Allgemeiner Arbeiterverein*¹⁴ (Sociedad General de Obreros), formada en 1892, por trabajadores de origen alemán ligados a la social democracia. Esta asociación recibe el mismo nombre y los mismos moldes de su correspondiente germánica.

Es interesante observar que existen algunas peculiaridades devenidas del carácter étnico de sus asociados, pudiéndose destacar, por ejemplo, la constatación de René Gertz de que los grandes empresarios industriales y comerciales de la ciudad buscaban importar mano de obra cualificada de Alemania, técnicos para montar máquinas y supervisar la producción, mientras que los trabajadores no especializados eran reclutados entre los brasileros, lo que implicaba subdivisión del trabajo, empleo de mano de obra más barata de mujeres y niños, y la prolongación de la jornada de trabajo,¹⁵ observándose así una marcada distinción: “de un lado, la elite obrera -étnica y culturalmente alemana- de otro, la masa obrera compuesta de brasileros de origen alemán o por brasileros de otros orígenes étnicos”.¹⁶

Con este perfil organizativo, las asociaciones obreras reciben el año 1906, un año que marcaría un hito en la historia de la ciudad. Inicialmente, tenemos las conmemoraciones del 1º de mayo, que presentan una visión bastante festiva del mundo del trabajo. Al leer los artículos publicados en los periódicos de gran circulación de Porto Alegre, como en el periódico *A Federação*, órgano del gobierno del Estado, somos llevados a pensar que en este período la ciudad vive en el más cándido y armonioso espíritu de paz y prosperidad, capaz de causar envidia a los centros industriales más desarrollados de Europa. Más, contradictoriamente, la ciudad está a pocos meses de vivir la primera huelga general que, si no la paraliza por completo, hace que gran parte del comercio, obras e industrias tengan que cerrar sus puertas.

En los discursos conmemorativos del 1º de mayo, el periódico *O Independiente* resalta el carácter pacífico de las conmemoraciones, manifestando: *En esta nuestra patria la fiesta del 1º de mayo es enteramente pacífica y no presenta ese espíritu de revuelta que la caracteriza en las*

¹¹ *Ibidem*, p. 75.

¹² Un trabajo sobre las escuelas nocturnas solventadas por organizaciones obreras es el de Norma Elisabeth Corrêa, *Os Libertários e a Educação no Rio Grande do Sul (1895-1926)*. Porto Alegre, IFCH/UFRGS, dissertação de mestrado, 1987.

¹³ Es interesante observar que en el momento del fusilamiento de ese importante pedagogo español, mandado a ejecutar por el Rey Alfonso XIII, el día 18 de octubre de 1909, ocurre una conmoción por parte de los líderes obreros porto-alegenses, todos ellos, indistintamente de ser socialistas, sindicalistas o anarquistas, protestan contra la ejecución y homenajean al líder muerto en una sesión solemne convocada por la FORGS. Participaron y hablaron en esa reunión, entre otros, Xavier da Costa (orador oficial) y Luiz Derive de la *União dos Pedreiros*. *Echo do Povo*, 18/10/1909, p. 2.

¹⁴ *Allgemeiner Arbeiterverein*, según definición del *Echo do Povo*, 4/10/1909, p. 2-3, esta es una “entidad compuesta en su casi totalidad de obreros alemanes, austriacos y eslavos y descendientes directos de compatriotas de estos”. También según René Gertz, *Memórias de um imigrante anarquista (Friedrich Kniestedt)*, Porto Alegre, EST, 1989, p. 5. Ésta es una asociación de carácter social-demócrata que sobrevivirá hasta la Primera Guerra Mundial.

¹⁵ Sandra Pesavento, *A Burguesia Gaúcha: dominação do capital e disciplina do trabalho - RS 1889-1930*, Porto Alegre, Mercado Aberto, 1988, p. 55.

¹⁶ René Gertz, “Um jornal anarquista em Porto Alegre: Der freie Arbeiter”, en: *Veritas*, Porto Alegre, v. 35, n.º 140, dezembro, pp. 606-617.

naciones del viejo mundo¹⁷ y aún, según el Gobierno del Estado, felices son los trabajadores porto-alegenses que, teniendo trabajo asegurado, pueden festejar, pues, en Río Grande del Sur no existe lo que en Europa se llama proletariado, el día de hoy es de confraternización creadora, y de vibrantes manifestaciones de vida contrastando con el espectáculo de las reacciones y protestas generales, trágicos atentados y reivindicaciones que el viejo mundo ofrece y del cual no ha podido liberarse.¹⁸

Entre tanto, de marzo a octubre de 1906, las entidades obreras de Porto Alegre van a organizarse para declarar la primera huelga general de la ciudad. Ésta va a eclosionar el 4 de octubre, teniendo como principales reivindicaciones, en este orden: disminución de la jornada de trabajo a 8 horas diarias (en aquel momento variaba de 10 a 16 horas), mejoras en las condiciones de trabajo y aumento salarial.

Este movimiento, que al principio parece no tener mucha fuerza, crece y llega a contar con una adhesión de 5000 trabajadores, extendiéndose por 21 días y paralizando gran parte de las actividades de la ciudad, tomando una dimensión atemorizante para el gobierno del Estado, que refuerza el aparato represivo, y para los propietarios de tiendas y fábricas de la ciudad que, en base a la organización de los trabajadores, llegan a pensar en la fundación de una Federación de Industriales.

Esta federación industrial acaba por no concretarse, pues los industriales sólo se reúnen para discutir soluciones conjuntas en el período de duración de la huelga. Por otro lado, es justamente en el correr de la agitación huelguista que surge la *Federação Operária do Rio Grande do Sul - FORGS*. Esta entidad, fundada por el grupo de líderes socialistas, tendrá como principal atribución representar públicamente las demandas de los obreros y será, dígame de paso, una de las más duraderas conquistas obreras de la huelga de 1906.

En el curso del movimiento se puede observar que los líderes constituidos en el seno del proletariado tienen entre sí puntos convergentes y divergentes. Se aproximan por el hecho de denunciar las malas condiciones de trabajo, la excesiva jornada diaria, los bajos salarios, los malos tratos. Estos serán los principales motivos de las huelgas ocurridas en Río Grande del Sur y en Brasil a partir de ese momento.¹⁹ Divergen, en el transcurso de la huelga, en cuanto a la forma de negociación. Para el grupo ligado a los socialistas, liderados por Francisco Xavier da Costa y Carlos Araújo Cavaco, lo importante es mantener lo que fue conquistado, en el caso, la reducción de la jornada de 10 a 12 horas a 9 horas diarias de trabajo, evitando, de esa forma, el vaciamiento y desgaste del movimiento. Para el grupo anarquista, la aceptación de menos de lo que fue pedido representa una humillación a la clase y un camino abierto al incumplimiento de los acuerdos entre patrones y trabajadores, ya que la única garantía que estos últimos poseían era su capacidad de movilización para mantenerse en huelga, cuando aún no existía en el Brasil legislación obrera alguna o garantía de cumplimiento de los acuerdos establecidos en el transcurso de las huelgas.

Esas divergencias son mucho más antiguas y no se agotan con la finalización de la huelga. Un ejemplo es la divergencia en la concepción de la necesidad de la lucha político partidaria de los trabajadores. En este sentido, el grupo anarquista pugnará por la autonomía del proletariado, condenando con vehemencia a los líderes socialistas que, según la concepción anarquista, no pasan de "politiqueros", que a fuerza de sofismas quieren llevar el proletariado a enlodarse en la política.²⁰

¹⁷ *O Independente*, Porto Alegre, 3/5/1906, p. 1.

¹⁸ *A Federação*, Porto Alegre, 1º/5/1906, p. 1.

¹⁹ Silvia Petersen, "As Greves no Rio Grande do Sul (1890-1918)", en: José Hidélbrando Dacanal (org.). *RS: Economia e Política*, Porto Alegre, Mercado Aberto, 1979, p. 321.

²⁰ Relatório da Federação Operária do Rio Grande do Sul (1913). Arquivo Histórico da Cidade do Rio de Janeiro (manuscrito). Citado en Silvia Petersen y Maria Elisabeth Lucas, *Antologia...*, op. cit., p. 166.

Ésta es una divergencia mucho más importante para los líderes obreros que para el conjunto de los trabajadores. Un indicio de esta constatación es que a través de las declaraciones en los periódicos, recogidas durante octubre de 1906, aparece que, para el conjunto de los trabajadores, lo más importante es el pacto de fidelidad a la causa de la huelga que envuelve a todos los que participan en ella. De esa forma, no interesa al trabajador si el líder es anarquista, socialista, sindicalista, interesa sí que, habiendo asumido un compromiso con la clase, no se aparte de él, so pena de ser considerado un traidor.

Para ejemplificar esta afirmación traigo a colación dos entrevistas concedidas por huelguistas, donde es destacada su preocupación por permanecer fiel a la causa, exigiendo lo mismo de sus líderes. El primer relato es de unas jóvenes obreras de la *Fiação de Tecidos* que, el 13 de octubre, son llevadas ante el delegado judicial del 3º distrito, Capitán Augusto Cesar de Medeiros, acusadas de impedir que sus compañeras se presenten a trabajar.

Después de ser largamente interrogadas por aquella autoridad, ante quien declararon falsa la acusación que se les imputaba, fueron puestas en libertad luego de haberseles aconsejado que, de allí en adelante, tuviesen mucha prudencia. Al salir de la delegación, estas mismas jóvenes fueron entrevistadas por un periodista del *Jornal do Comércio* al que declararon: *Solo regresarian al trabajo, si la dirección de la hilandería les aumentase el salario y accediese a las 8 horas, aunque señalando que obedecían a los jefes del movimiento y han firmado un compromiso del que no se apartarían.*²¹

De forma aún más contundente, algunos otros obreros, entrevistados en un tranvía de la ciudad también por un periodista del *Jornal do Comércio*, dijeron que adherían al movimiento *sin saber cierto el motivo que lo determinaba, más, que en el permanecerían debido al formal compromiso contraído*, y que si por ventura algunos de los jefes del movimiento se apartaba de él *había que encargarse de liquidarlos.*²²

Ocurre que de la FORGS no participaban todas las entidades existentes, fundadas o rearticuladas a partir de la huelga de 1906. La escisión de los líderes huelguistas, demostrada durante la conducción de la huelga, se extiende a la organización de esa entidad, que acaba por no ser representativa de la totalidad de las entidades de trabajadores organizados de Porto Alegre y, menos aún, del resto del Estado.

Esta escisión irá profundizándose en el correr de los años subsecuentes a la huelga de 1906, llevando a un permanente estado de tensión entre los líderes, reflejado en las constantes y calurosas discusiones entabladas en la gran prensa y en los respectivos periódicos obreros, en las contiendas internas por el poder, marcadamente en las disputas por la dirección de la FORGS que, a pesar de no traer grandes diferencias en la práctica de la organización y en el cotidiano de los trabajadores, demostrará que la rivalidad impregna las relaciones de estos individuos que lideran el movimiento obrero de Porto Alegre.

Así, después de una cerrada disputa entre líderes socialistas y anarquistas, es electa, en el año de 1911, la nueva dirección de la *Federação Operária*, siendo elegido como presidente Lucidio Marinho Prestes, gráfico y homeópata, al lado de Polydoro dos Santos, tipógrafo de profesión y conocido líder anarquista de la ciudad, que se convierte en secretario y de Carlos Nogueira de Oliveira, electo tesorero.²³ Cabe notar que Lucidio Marinho Prestes había, de larga data, militado

²¹ *Jornal do Comércio*, Porto Alegre, 14/10/1906, p.1.

²² *Jornal do Comércio*, Porto Alegre, 17/10/1906, p. 1.

²³ Es importante señalar que el *Echo do Povo* no indica el resultado de esa elección. La confirmación del nombre de Lucidio Marinho Prestes como presidente de la FORGS aparece en el *O Diário*, Porto Alegre, 9/9/1911. La composición de la nueva dirección puede ser confirmada en Silvia Petersen y Maria Elisabeth Lucas, *Antologia...*, op. cit., p. 164.

al lado de los socialistas; fue, por ejemplo, uno de los fundadores, juntamente con Xavier da Costa, de la *Liga Operária Internacional*, en 1895; dirigió el semanario socialista *El Proletario* y firmó el manifiesto del *Partido Socialista Rio Grandense*, el 1º de mayo de 1897. Entre tanto, según una rápida biografía, escrita sobre él por João Batista Marçal, en 1911, Lucidio habría adherido al anarquismo, pasando a militar al lado de estos en la Federación Obrera, siendo inclusive, juntamente con Luiz Derive, representante de la FORGS en el *2º Congresso Operário Brasileiro* de Río de Janeiro en 1913.²⁴

Cabe resaltar, por tanto, que el medio obrero vive, desde la elección de marzo de 1911, en constante tensión. Con todo, es solamente a partir de septiembre que los grupos contendientes (líderes socialistas y anarquistas) llegan al auge del conflicto, discutiendo ferozmente a través de la prensa. La ciudad presencia entonces una pelea que pasa por las más agudas acusaciones mutuas, culminando en un proceso judicial en octubre del mismo año.

En ese período, Porto Alegre acompañaba casi diariamente una calurosa discusión que envolvía a tres importantes líderes obreros: el conocido socialista Francisco Xavier da Costa -apartado de la dirección de la FORGS-, el anarquista Polydoro dos Santos, entonces secretario de la *Federação Operária*, y Henrique Martins, que a pesar de ser un importante agitador y propagandista del anarquismo no era parte formalmente de la dirección de la entidad. Las acusaciones por los periódicos, *O Diário*, *Echo do Povo* y *Correio do Povo*, se juntaron y terminaron por generar un proceso criminal²⁵ por calumnia y difamación iniciado por Xavier da Costa contra Henrique Martins.

Por lo que pude expurgar, la discusión pública se inició el 15 de septiembre de 1911, cuando Polydoro dos Santos publicó en el periódico *O Diário*, donde trabajaba como redactor, un artículo bastante contundente en el cual, entre otras cosas, se defendía de una acusación de corrupción que habría sido hecha por Xavier da Costa a la nueva dirección de la Federación.²⁶ En el mismo artículo se aludía a las denuncias hechas por Xavier da Costa contra los supuestos trabajadores anarquistas de Porto Alegre, en una clara acusación en el sentido de que el socialista habría pactado con la represión policial. Decía Polydoro: *Cuanto a la historia del grupo de anarquistas, ya tantas veces por el Sr. Costa denunciados a la policía, las personas que componen ya se tornaron bastante conocidas [...] Y es muy fácil distinguirlos; todo obrero que no pacta con el Sr. Costa es anarquista. A pesar de los buenos servicios prestados, la policía ya no toma más en serio al líder socialista.*²⁷

Es interesante notar que más allá de la alusión al carácter peyorativo prestado al término anarquista, Polydoro se esmeró en contraponer las acusaciones hechas por Xavier da Costa a la nueva dirección de la FORGS con otras aún más contundentes. Hizo eso en forma de un pedido de explicaciones direccionadas principalmente a la administración de los fondos de la *Federação*

²⁴ Todos los datos sobre la figura de Lucidio Marinho Prestes fueron obtenidos de João Batista Marçal, *Os Anarquistas no Rio Grande do Sul*, Porto Alegre, EU/PMPA, 1995, pp. 135-136. En cuanto al 2º Congresso Operário Brasileiro, los mismos se hallan en Silvia Petersen y Maria Elisabeth Lucas, *Antologia...*, op. cit., p. 174-177, una entrevista con Luiz Derive para el *Correio do Povo* de 1/10/1913, sobre sus impresiones acerca del Congreso. También se hallan en Paulo Sérgio Pinheiro y Michael Hall, *A Classe Operária no Brasil - Documentos (1889-1930)*, São Paulo, Ed. Alfa Ômega, 1979, pp. 132-159, informes enviados por las Federaciones Obreras de Río de Janeiro y de Santos, por el Centro Cosmopolita de Río de Janeiro, por la União dos Alfaiates de Río de Janeiro y por la União Gráfica de São Paulo.

²⁵ Processo-crime: nº 298, maço 15, estante 29, Arquivo Público do RS, réu Henrique Martins, movido por Francisco Xavier da Costa, 1911.

²⁶ *O Diário*, Porto Alegre, 15/9/1911, p. 1, fuente anexada al processo-crime.

²⁷ *Ibidem.*, p. 1, (negritas del autor).

Operária durante el período en que ésta fue dirigida por Xavier da Costa, cuestionando, por tanto, su honestidad y corrección.

Sin embargo, la contienda sólo estaba comenzando. Aquel mismo día, en una columna que encontramos al lado, Henrique Martins, más allá de ratificar las acusaciones hechas por Polydoro, lanzó aún algunas dudas más sobre la conducta de Xavier da Costa en cuanto líder del movimiento obrero. Bajo el sugestivo título “tiró la máscara”, escribió un artículo acusando a Xavier da Costa de traición al movimiento obrero, que más tarde sería usado contra él como prueba de calumnia y difamación en el tribunal. Para ilustrar los términos de la discusión, presento un fragmento de ese artículo:

Es necesario que se diga a ese proletariado que tenga cuidado, mucho cuidado con la escoria de la traición personificada desde hace mucho en ese Sr. Costa [...] Traición, llamando la atención de la policía para los obreros sus desafectos, tachándolos de anarquistas [...] Traición despecho siempre dirigido contra la Federación Obrera, después que de allá fue mandado retirarse [...] obcecado por su odio de no ser más jefe, por su despecho de no ser consultado en cosa alguna concerniente a la cuestión obrera.

Por esos mismos artículos es posible notar que la disputa se desarrollaba ya hace algún tiempo en los bastidores del movimiento obrero, principalmente en cuanto a las acusaciones entre ambas partes de irregularidades en los manejos de los negocios de la Federación. Pero, a partir de septiembre, el conflicto se tornó público, debido al involucramiento de la prensa de la ciudad, ganando mayores proporciones.

La respuesta de Xavier da Costa a los artículos de Polydoro y Henrique Martins no tardó; vino en un artículo denominado “el actual escándalo obrero”, publicado en el *Correio do Povo*, donde se defendió de las acusaciones hechas por Polydoro y, al mismo tiempo, imputó algunas dudas más sobre el carácter de su contendiente²⁸. En este artículo, Xavier da Costa consideró que las debidas explicaciones ya estaban dadas. Según él, *el caso se resume en esto: quien quisiera hacer figuración a costa del proletariado que lo haga, si él lo tolera, sin embargo, quien quisiera ganar dinero, que procure obtenerlo trabajando honestamente. Y, punto final, por mi parte, en ese escándalo, porque me causa náuseas lidiar con algo putrefacto.*²⁹

Pero si Xavier da Costa no pretendía seguir firmando los artículos dirigidos a sus oponentes, no ocurría lo mismo con sus aliados; la pelea estaba recién calentando y muchas otras escaramuzas vendrían aún a aparecer en los periódicos de la ciudad bajo las más variadas autorías. El próximo artículo, aún respondiendo a los primeros de Polydoro y Henrique Martins, vino del propietario del *Echo do Povo*, Antônio Heit, amigo y colega de redacción de larga data de Xavier da Costa. Este articulista empleó un título bastante ilustrativo, “Palas de cal sobre los cadáveres de canes hidrófobos”, lo que ya deja entrever que la polémica gana cada vez más tono de ofensa personal.³⁰ En la conclusión, Antônio Heit acentúa el tono irónico, sin medir ofensas a aquellos que consideraba los “enemigos de la clase obrera”, diciendo

Nada más es necesario añadir para probar el carácter podrido de los bellacos que, inútilmente, intentaron ofender al compañero y director del Echo do Povo. Tenemos

²⁸ *Correio do Povo*, Porto Alegre, 17/9/1911, p. 1.

²⁹ *Correio do Povo*, Porto Alegre, 17/9/1911, p. 1.

³⁰ *Echo do Povo*, Porto Alegre, 21/9/1911, p. 1.

*piedad del demente Polydoro, cuya morbidez mental unos pícaros están explotando. Y cuanto a los que disfrutaban tan deshumanamente, en público, sabremos punir oportunamente.*³¹

Aquí ya se vislumbra la posibilidad de un proceso judicial o, por lo menos, el establecimiento de algún tipo de punición, no se sabe aún exactamente contra quién. No obstante, las críticas hasta el momento han sido direccionadas, de forma más contundente, a Polydoro dos Santos. El propio Antônio Heit en otro artículo, días más tarde, dice haber visitado la Escuela Eliseu Reclus donde Polydoro es *[un maestrilo]*, *pues que para mas no tenía ni tiene habilitación [...] este cacique anarquista.*³² En el correr de la escaramuza, Xavier da Costa cumplió con lo prometido y no volvió a referirse por la prensa a los artículos de Henrique Martins y Polydoro de los Santos. Prefirió, por contrario, el camino de los tribunales. El proceso fue iniciado, no contra la Federación Obrera o contra Polydoro dos Santos, que en aquel momento ocupaba el cargo de 1º secretario de la entidad, sino contra el joven tipógrafo Henrique Martins, que llegó a Porto Alegre en 1906 teniendo, en la época del proceso, 24 años de edad.

La acusación formalizada por Raymundo Alexandre Pereira, abogado de Xavier da Costa, es que en sus artículos en *O Diário*, especialmente en el primero, Henrique Martins había difamado públicamente la honra del acusante, una vez que, conforme afirman los testigos de la acusación, el periódico habría sido distribuido para más de 15 personas.

La defensa de Henrique Martins, a cargo del abogado Diogo Velho Cavalcanti de Albuquerque, se basa en la declaración de los cuatro testimonios de la defensa de que todos oyeron una conversación de Cincinato Câmara contra Henrique Martins, publicado en el *Correio do Povo*, que había sido escrito a partir de notas y recomendaciones de Xavier da Costa. Esta conversación ocurrió, según los testigos, en una pensión. El argumento del defensor se basa, por tanto, en el hecho de que Xavier da Costa ya habría ejercido su derecho de respuesta a través del artículo de Cincinato en el cual también habrían sido formuladas ofensas y calumnias contra Henrique Martins, estando los contendientes en igualdad ante la ley.

Es interesante notar que todos los testigos de la defensa -con excepción de Miguel Braga, dueño de la pensión- son tipógrafos y, por tanto, colegas de oficio de Henrique Martins: Oscar Clos, de 21 años, Francisco Thomaz Cardoso, de 23, y Alcides Rosa, de 21. Por las declaraciones anexadas al proceso es posible percibir que éstos son también compañeros de pensión de Henrique Martins, una vez que, tanto el acusado cuanto sus testigos trabajan en *O Diário* y no solamente hacen conjuntamente sus refecciones más también residen en la pensión referida.

Todo indica esa proximidad entre Henrique Martins y sus testigos, que acaba pesando contra él. El argumento de la defensa no es aceptado y el 27 de noviembre de 1911 el juez Hugo Teixeira juzga procedente la queja, condenando a Henrique Martins por crimen de calumnia y difamación a cuatro meses de prisión y una pesada multa (450 mil-reis).³³ Henrique Martins intenta una apelación, pero es mantenida la sentencia.

Algunas cuestiones saltan a la vista en el análisis del desarrollo del proceso. La primera, respecto al hecho, ya citado, de Xavier da Costa haber hecho la acusación contra Henrique Martins y no contra Polydoro dos Santos. Algunas hipótesis pueden ayudar a elucidar el caso. Inicialmente, como afirman los aliados de Xavier da Costa en sus artículos, Henrique Martins es,

³¹ *Ibidem.*

³² *Echo do Povo*, Porto Alegre, 25/9/1911, p. 1.

³³ *Processo crime...* p. 54 (sentencia basada en el artículo 2º, Parágrafo 1º del Código Penal).

en aquel momento, no más que un joven agitador, que a pesar de ya estar hace algunos años en la capital aún no pertenece a la dirección de la FORGS y no conquistó un espacio de carisma y relevancia como el de Polydoro dos Santos. Por eso mismo, sería mucho más difícil procesar a Polydoro, ya que él está, vale recordar, investido de un mandato. Por otro lado, es interesante percibir que las disputas ideológicas históricas no aparecen, por lo menos explícitamente, en ningún momento del encarnizamiento de la contienda y de las más calurosas polémicas entabladas en 1911. Aparecen, todavía, en gran cantidad, acusaciones mutuas de corrupción, principalmente de desvío de dinero, tanto como de la utilización de “testaferros” por parte de los grupos involucrados. Así, Cincinato Câmara sería el “fantoche” de Xavier da Costa, mientras que Henrique Martins estaría siendo “usado por el grupo de anarquistas”. En este contexto, se esfuman en el aire las antiguas divergencias de cuño ideológico y ganan la escena las divergencias personales de líderes importantes que disputan, palmo a palmo, la dirección de los rumbos del movimiento obrero.

Sin embargo, se tiene aquí otro elemento que complica. Esa disputa, por más personal que sean las acusaciones, se torna pública y alcanza al conjunto de los trabajadores. Con el involucramiento de tres medios importantes de comunicación de la ciudad, la discusión gana las calles y puede ser acompañada diariamente durante los meses de septiembre y octubre de 1911. Esto por sí solo ya demuestra, a mi modo de ver, que el asunto es relevante por alcanzar a un gran número de personas, y en este caso se puede hablar de la totalidad de los trabajadores organizados de Porto Alegre.

De todos modos, Henrique Martins no llega a ir a la cárcel, pues, mantenida la condena, huye para Río de Janeiro y adopta el seudónimo de Cecilio Vilar. En su estadía en la entonces capital federal, que dura aproximadamente dos años, continúa militando, escribe en el periódico *A Guerra Social* y toma parte activamente en el 4º Congreso Obrero.³⁴ Por tanto, no sólo de rivalidades viven los líderes obreros, existe también una red de solidaridad que no tiene limitaciones geográficas y, de esa forma, Henrique Martins irá a contar en el centro del país con la misma ayuda que, más tarde, su hermana Eulina y su cuñado Zenon de Almeida, también militantes anarquistas, irán a recibir.

Mi intención, por tanto, no es hablar sólo de la disputa interna por el poder en el seno del proletariado o del triunfo del individualismo advenido con la modernidad, quiero resaltar, por otro lado, el combate a ese individualismo basado en las relaciones de solidaridad. No sólo aquella solidaridad constatada por Eric Hobsbawm de que *los proletarios no se mantienen unidos por el simple hecho de ser pobres y estar en un mismo lugar, más por el hecho de trabajar juntos y en gran número, colaborando unos con los otros en una misma tarea, y apoyarse mutuamente consiste su propia vida... [solo así] ellos podrían demostrar su modesto más decisivo ser colectivo.*³⁵

Las solidaridades de las cuales pretendo hablar son aquellas que impregnan la vida de los trabajadores, traspasan el ámbito puro y simple del mundo del trabajo y van a mezclarse en las relaciones cotidianas de las afectividades familiares y las amistades, no siendo ya posible, muchas veces, separar lo que es la propia relación de afecto de la relación de militancia. Hablo de solidaridad entre aquellos que comparten una ideología que está más allá del mundo familiar y que pretende contraponerse a la moderna sociedad capitalista.

³⁴ Esas informaciones obtenidas de la entrevista con el Sr. Marat Budaszewski pueden ser confirmadas en Silvia Petersen, “Cruzando Fronteiras: As pesquisas regionais e a história operária brasileira. In: *Anos 90*. Porto Alegre: UFRGS, n° 3, junio de 1995, p. 138.

³⁵ Eric Hobsbawm, *A Era das Revoluções: Europa 1789-1848*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1994, p. 233.

Para ejemplificar esa mezcla entre los códigos familiares y afectivos con los de la militancia y la defensa ideológica traigo a colación el relato de una historia familiar de líderes importantes del movimiento obrero en las décadas del 10 y 20, que actúan no sólo en Porto Alegre sino también en el centro del país. Paso a hablar de algunos nombres como los de Henrique Martins, Zenon de Almeida, Djalma Fettermann, Eulina, Espertirina, Dulcina e Nino Martins. Todos tienen en común el hecho de estar envueltos en la organización del movimiento obrero, defender la misma ideología -el anarquismo- y pertenecen a la misma familia. Me valdré, para este intento, del relato de Marat Martins Budaszewski,³⁶ hijo de Zenon de Almeida (Budaszewski) y de Eulina Martins y sobrino de Henrique Martis.

Esa afectividad, de la cual hablaré, no procede solamente de los lazos familiares que los unen, sino también de la solidaridad y la amistad que se generan en el interior del movimiento, abarcando a otras personas; de esa forma, ocurren el amor, el romance y los casamientos, generando nuevos lazos de parentesco en el interior de la militancia.

Un buen ejemplo de esto es el casamiento de Eulina Martins y Zenon de Almeida. Eulina es hermana de Henrique Martins. Nacida, como él, en el interior de Río Grande del Sur, siendo hija de agricultores, así como sus hermanos y hermanas, trabaja en la agricultura durante la infancia y juventud. Todos frecuentaban la escuela de la Profesora Malvina.³⁷ Conforme dice Marat Budaszewski,

mis tías y mi madre eran mujeres normales, mujeres bonitas, pero tenían un algo más que los hombres adoran mucho, eran mujeres intelectuales, entonces sus casamientos fueron motivados ideológicamente, en los grupos que frecuentaban, en la escuela Eliseu Reclus, en la Escuela Moderna, conocieron sus compañero ahí surge el amor, surge el romance y se casan.³⁸

Fue al enseñar en la segunda escuela anarquista de Porto Alegre, la Escuela Moderna, en 1914, que Eulina Martins comenzó el romance con el militante anarquista Zenon de Almeida, de origen polaco, hijo de doña Leocádia y del zapatero Ignaci Budaszewski, ambos nacidos en Varsovia. Después de la muerte de la madre, Zenon, entonces de catorce años, deja la casa paterna y queda trabajando en Porto Alegre aún por cuatro o cinco años. Según Marat:

El debe haber embarcado con 18 o 19 años en un velero holandés como mozo de bordo y estuvo cinco años fuera, haciendo navegación de cabotaje. Cuando volvió era marinero. Zenon, aprendió, desde la cuna el idish y el polaco, más como no había aquí otras escuelas él fue matriculado en una escuela alemana, entonces dominó también el alemán. Mas allá en Europa haciendo el trabajo de cabotaje él se tornó un políglota, yo lo oí, muchas veces, hablando con italianos, españoles, yo aprendí francés con él.³⁹

³⁶ A partir de ahora paso a utilizar la palabra entrevista para designar la fuente de las informaciones que me fueron confiadas por el Sr. Marat. Todas las demás informaciones irán con nota explicativa propia. La entrevista completa está publicada en Bilhão, Isabel Aparecida, "Familia e Movimento Operário: a anarquia dentro de casa". *Estudos Ibero-Americanos*, Porto Alegre: PUCRS, v. XXII, n° 2, dezembro 1996, pp. 195-210.

³⁷ Según João Batista Marçal, *Os Anarquistas...*, op. cit., pp. 141-142, la profesora Malvina Tavares es una de las pioneras en la enseñanza laica en Río Grande del Sur; basándose en los conceptos de Francisco Ferrer funda, en São Gabriel da Estrela, una escuela en los moldes de las *Escolas Modernas*.

³⁸ Entrevista.

³⁹ Ibidem.

Zenon y Eulina participan de la militancia en Porto Alegre hasta el período de las huelgas de 1917/18. Zenon llegó a formar parte, juntamente con Polydoro dos Santos, de una de las comisiones organizadoras del movimiento. Después de ese período, Zenon va con Eulina para Río Grande, según su hijo,

el luego encontró trabajo, el tenía conocimiento de química industrial y, dominando bien el inglés, él fue a trabajar en la Swift. En Río Grande ocurrieron encuentros violentos con la Brigada [policía provincial], porque también había un fuerte movimiento obrero, después pasó a Pelotas donde yo nací [Marat], en 1918, en la sede de la União Operária de Pelotas, donde mi familia aún estaba abrigada por aún no haber encontrado casa. En Pelotas, donde trabajaba en la Arno, Zenon fue localizado por la policía, y los camaradas anarquistas percibieron esto, y le aconsejaron que saliese, y de allá fue para Santa María, donde nació mi hermana Laura...⁴⁰

El motivo de esas persecuciones, según Marat, consistía principalmente en que Zenon poseía un tipógrafo portátil con el cual imprimía panfletos y artículos que eran distribuidos en las puertas de las fábricas:

él llegaba en esos lugares y el tipógrafo comenzaba a funcionar, y eso agitaba mucho el lugar [...] Ese tipógrafo fue hasta Santa María. Me recuerdo del tipógrafo de Zenon trabajando y de Eulina ayudando. Allá en Santa María el tipógrafo fue aprehendido. En 24 horas la familia fue colocada con todos sus trastes en un vagón especial de la Viação Férrea, vigilado, y dejado en la ciudad de São Paulo.⁴¹

Aún según Marat, luego que llegaron a San Pablo, sus padres entraron en contacto con el líder obrero anarquista Edgar Leuenroth,⁴² lo que demostraba haber entre esos militantes una red profunda de conocimiento y solidaridad que extrapola las fronteras estatales. Después de ese contacto resuelven ir para Río de Janeiro, yendo a vivir a la *Ilha do Governador*, en la *Praia da Engenhoca*, en la casa de otra familia de anarquistas.

Algún tiempo más tarde, Eulina y Zenon ya están establecidos en otra casa, donde inclusive él montó un laboratorio de química. Su residencia se tornará un punto de referencia para agitadores, anarquistas y sindicalistas de Río Grande del Sur. Conforme el comentario de Marat: “*la casa de Zenon era un punto de referencia y hasta de abrigo. En esta época estábamos morando en una casa muy grande y allí, inclusive ocurrían muchas reuniones y por las conversaciones que trababan yo percibía que se trataba de un grupo de anarquistas*”.⁴³

Marat recuerda muchas conversaciones que, cuando niño, oía alrededor de la mesa de cocina de su casa. Esas conversaciones de líderes obreros, que en aquel momento podían no tener mucho sentido, quedaron en su memoria:

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Edgar Leuenroth era tipógrafo, anarquista e importante líder obrero paulista. Publicó, entre otros, el periódico *Terra Livre*, en 1905. Margareth Rago, *Do Cabaré ao Lar. A utopia da cidade disciplinar: Brasil 1890-1930*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1985, p. 15.

⁴³ Entrevista.

Respecto de la autonomía del proletariado yo oí muchas veces conversaciones entre Djalma⁴⁴ y Zenon, que decían lo siguiente: que este hecho de los individuos poder optar por una posición especial enflaquecía el movimiento, eso era unánime. Cuanto a la ideología, Zenon y Djalma citaban mucho a Proudhon, ese nombre yo oí desde muy pequeño, Bakunin, nunca oí, ni Marx. En las conversaciones que ellos tenían alrededor de la mesa y que yo quedaba allí oyendo.⁴⁵

El conocimiento ideológico también era pasado en conversaciones diarias. Marat recuerda aún los paseos con su tía más joven, Espertirina Martins, que también estaba viviendo en la casa de sus padres y debía tener en la época entre 15 y 18 años. *Espertirina, cuando salía conmigo, me llevaba por la mano, aplicando la ideología.*

Así, es difícil imaginar el futuro de la militancia sin ese sentimiento de solidaridad y afectividad. Es en la casa de compañeros, en las sedes de las asociaciones donde muchas veces los militantes en fuga irán a abrigarse. Allí, eventualmente, ocurría un casamiento, el nacimiento de un hijo. Marat comenta a ese respecto que *Dulcina Martins e Djalma Fettermann se casaron en la casa de Zenon y Eulina, y que Espertirina Martins y Arthur Fabião Carneiro⁴⁶ se casaron en la casa de Djalma y Dulcina.*

Otro buen ejemplo de esa situación es el de Nino (Antônio Martins),⁴⁷ hermano de Eulina y Henrique Martins. Después de comandar una huelga violenta, con el empaste del *Jornal do Comércio*, en Porto Alegre, en 1919, fue preso y enviado para Río de Janeiro, donde se vinculó a la Federación Obrera local. Después de algún tiempo, se mudó a San Pablo donde, en 1925, fue nuevamente preso, esta vez por orden del Presidente de la República, Arthur Bernardes, por participar de las discusiones sobre el movimiento armado comandado por el General Isidoro Dias Lopes y por haber firmado la Moción de los Militantes Obreros en nombre de los gráficos paulistas a los jefes del movimiento. Terminó siendo deportado a una prisión/campo de concentración para presos políticos en el Oiapoque, llamada *Clevelândia*, donde falleció en 1926.

Nino Martins llegó a alojarse en la casa de Zenon y Eulina por algún tiempo antes de ser apresado. Recuerda Marat:

Nino fue para nuestra casa, y ahí yo oía sus conversaciones con Eulina, Zenon y los otros [...] Yo guardé por mucho tiempo una lata de tabaco vacía que perteneció a él y después di para que mi madre usara en las costuras. Él usaba una barba que parecía de

⁴⁴ Djalma Fetermann se casó con Dulcina Martins, por tanto, es cuñado de Eulina y Zenon, importante líder anarquista. En Porto Alegre trabajó como metalúrgico, orfebre y gráfico, participó de la fundación de la *Escola Eliseu Reclus*, de la redacción del periódico *A Luta*. Extremamente culto, hablaba con fluidez el francés. En 1919 concursó para el correo, entrando en uno de los primeros lugares, optando por trabajar en Río de Janeiro (informaciones obtenidas de la entrevista con Marat Martins Budaszewski). Ver también: João Batista Marçal, *Os Anarquistas...*, op. cit., pp. 75-78.

⁴⁵ Entrevista.

⁴⁶ Marat reflexiona durante la entrevista que ese triángulo: Djalma Fettermann, Espertirina Martins, Zenon de Almeida sólo se disolvió en 1935, cuando ella vino a Porto Alegre casada con Arthur Fabião Carneiro, que conoció en la Escuela Moderna, donde los dos fueron alumnos.

⁴⁷ Nino, Antônio Martins, era de los hermanos más jóvenes de la familia Martins, tipógrafo como los otros, y también anarquista, intentaba organizar huelgas en los grandes periódicos donde se empleaba como *O Diário* y la *Última Hora*, utilizando como forma de protesta el sabotaje. Sobre Antônio Martins ver: *Processo-crime nº 949*. Arquivo Público. Réu: Nino Martins. Maço 59, Estante 29. 1918. Silvia Petersen, "Cruzando Fronteiras...", op. cit., p. 138-140 y también, João Batista Marçal, *Os Anarquistas...* op. cit., p. 115.

*un profeta, tanto Djalma cuanto a Zenon y a Eulina recomendaron: 'tira esa barba porque esa barba te identifica'. Tipógrafo barbudo, solo él. Y él estaba en la mira de la policía.*⁴⁸

Según las informaciones de Marat, los compañeros de militancia aún intentaron dar fuga a Nino. La estrategia sería hacer que él pasase por empleado del Correo, con la ayuda de Djalma Fetermann, saldría de Campos, rumbo a Río de Janeiro, como un "fora de mala", empleado del correo que iba hasta un determinado lugar, completaba el trabajo y después volvía, sin trabajar. La estrategia acaba fracasando. Marat recuerda la despedida *él volvió para Río de Janeiro como si fuese un 'fora de mala', dieron un uniforme para él, yo vi inclusive la despedida, él vestido como cartero, más con aquella barba...*⁴⁹

Así mismo, no habiendo logrado resultado positivo, esa acción demuestra que muchas veces lo que garante la continuidad y motivación al movimiento son, justamente, esas actitudes concretas de solidaridad. Igualmente interesante es percibir que esa mixtura entre los códigos familiares y de afectividad trasponen, como refería anteriormente, las barreras geográficas, no restringiéndose a una u otra ciudad, a uno u otro estado, desparramándose por donde están las personas y el entorno afectivo, ayudando a inaugurar nuevos núcleos de militancia, al garantizar la fuga y la sobrevivencia.

Concluyendo y resumiendo, lo que intento defender aquí es que la transmisión de la ideología no ocurre sólo de manera formal, durante huelgas y agitaciones, tampoco sólo en los espacios sindicales, las asociaciones o federaciones. La organización obrera encuentra espacio fértil también en las mesas de los bares, de los cafés, en el interior de las casas y de las pensiones, de la misma manera que la educación de los hijos, el convencimiento de los nuevos participantes trasborda de afectividad, como en el caso de Espertirina, que aplica la ideología llevando a su sobrino, Marat, de la mano. La organización de estrategias y agitaciones, y aun de los textos publicados en los periódicos obreros, muchas veces ocurren en conversaciones informales, entre familiares y amigos. El movimiento obrero convive, por tanto, con la solidaridad y el afecto. Ellos son componentes importantes, que merecen ser incorporados en nuestros estudios sobre la historia obrera.

⁴⁸ Entrevista.

⁴⁹ Entrevista.